

BOLETÍN Liber Hidalgo

Embarazo no deseado

Boletín No. 230 4 Enero 2013

Dirección Gral y Edición: Mtra. Eveline González Producción: Centro Liber Hidalgo Red: Mtro. Miguel Espinosa

Por: Mtra. Eveline González Dublán

“La que sale embarazada en estos tiempos es porque quiere, habiendo tantos métodos...” es una frase muy común. El punto es que solo refleja el mismo punto que origina la circunstancia «criticada», un agravado falta de información y educación de la sexualidad. Averigüemos pues, que hay detrás de este aspecto, comprendiendo, abiertamente.

La llamada «apertura sexual» ha permitido que se tenga un acceso mayor y a veces indiscriminado a cierto tipo de información; claro que los métodos anticonceptivos están incluidos, basta subirse al metro, esperar en la estación del autobús o encender el televisor después de las 9 pm para ver toda clase de anuncios sobre los mismos, entonces ¿Por qué sigue sucediendo? ¿Cómo es que siguen existiendo embarazos no deseados? *Hagamos un poco de números:*

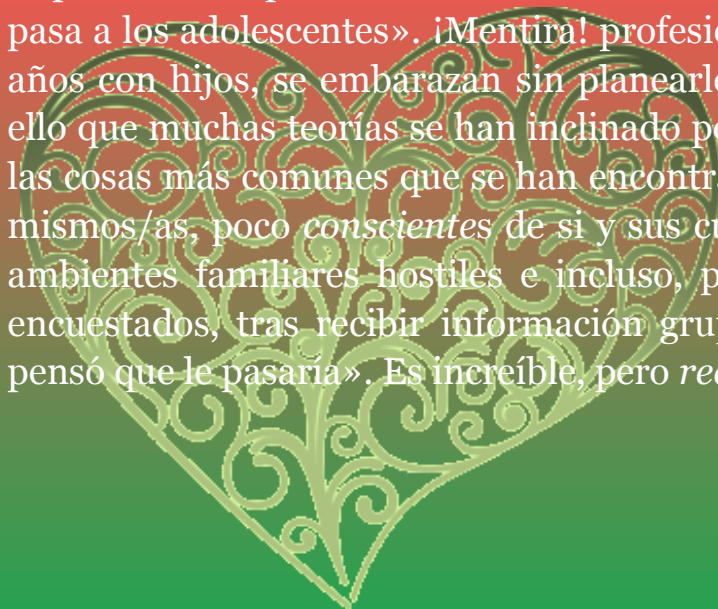
En los países en desarrollo hay 182 millones de embarazos, de los cuales 116.48 millones no fueron planificados, es decir, el 64%. Mientras en países desarrollados, de 28 millones de embarazos, solo el 6% no es

planificado. En América Latina, de las mujeres en esta situación, el 63% recibió información sobre sexualidad, solo el 20% lo utilizo y no *siempre* de forma regular, eso quiere decir que de 10 personas con *información y* vida sexual activa, solo 1.2 utiliza un método para evitar embarazos (J. Joseph Speidel. “The Potential of Long-acting Reversible Contraception to Decrease Unintended Pregnancy). Se estima que en nuestro continente el 40.94% de las personas, sigue sin usar un método antifecondativo en sus relaciones sexuales (Centro Latinoamericano de Salud y Mujer).

Quizá lo más impactante es que las *estrategias* tomadas para evitarlo, tienen que ver con dinero, con la adquisición de métodos para ser distribuidos gratuita y azarosamente entre la población. La Comunidad Europea, incluso habla de todo el dinero que se ahorraría si las personas utilizaran métodos. Pero entonces ¿Qué estamos *mirando* cómo sociedad? ¿Solo el hecho de que alguien va a tener un bebe sin haberlo planeado? ¿Qué «no se cuidó»? Podemos caer en la trampa, pues es lo más evidente, pero *desafortunadamente*, el problema, no se resuelve *simplemente* repartiendo condones y haciendo comerciales.

La mayoría de la población, aunque haya recibido *educación* de la sexualidad, *ha crecido* con grandes paradigmas, temores y tabúes con respecto al tema. Raros son aquellos que la recibieron en el colegio y en casa, pero además, en lo cotidiano, suele no mencionarse. Los temas de sexualidad, *continúan* siendo acaparados por chistes de doble sentido. Hace poco, me toco ir a dar capacitación a una secretaria de educación superior, para mi sorpresa, un directivo, comenzó a hacer bromas, a jugar y distraer al grupo cuando se tocó el tema *de* sexualidad. ¿Cuál es nuestra postura frente al sexo? ¿Frente a una educación integral de la sexualidad?

El problema se potencializa cuando reducimos el tema al enorme mito que dice «Solo le pasa a los adolescentes». ¡Mentira! profesionistas, adultos y hasta parejas de más de 40 años con hijos, se embarazan sin planearlo, todos con acceso a la información. Es por ello que muchas teorías se han inclinado por *observar de fondo* la situación, algunas de las cosas más comunes que se han encontrado son: personas con poco contacto consigo mismos/as, poco *conscientes* de si y sus cuerpos, historias personales de autosabotaje, ambientes familiares hostiles e incluso, pobre nivel de lógica, ya que el 20% de los encuestados, tras recibir información grupal y personalizada, menciono, que «nunca pensó que le pasaría». Es increíble, pero *real*.



Quizá el mayor riesgo para propiciar un embarazo no deseado, tenga que ver con dos asuntos: 1. El Silencio y 2. La normalización y enaltecimiento de la maternidad sea como sea. La gran mayoría de las familias en nuestro país, cursa con historias, una tras otra de embarazos no deseados, sin embargo, aunque la generación horizontal lo sepa, se *promueve* el silencio y nunca más se vuelve a hablar de ello. No es casualidad que encontremos familias donde abuelos, padres, hijos y hasta nietos, tengan como principal motivo de matrimonio o unión de pareja, un embarazo no *deseado*. El segundo punto es quizá *mayormente* peligroso, ya que a pesar de las implicaciones piscosocioemocionales de *continuar* con un embarazo no planeado, son muchas, *con* secuelas largas e irreversibles, muchas personas optan por racionalizar sus emociones repitiéndose una y otra vez que «Aunque no estaba planeado, es lo mejor que me ha pasado en el vida», distando mucho, muchísimo de ser real, ya que manejan altos grados de frustración, depresiones crónicas, problemas para relacionarse con nuevas parejas, y un sistema desorganizativo generalizado en cada área de su vida, registrando bajos niveles de *satisfacción y felicidad*. Claro, no vayan a pensar que soy mala madre si digo que no me gusto la experiencia.

Seamos coherentes, no promovamos la desinformación, aun cuando no estés en riesgo de un embarazo, revisa tu sistema de creencias, tus juicios y valores. Todos tenemos derecho a la información, pero no solo basta eso, es indispensable que nos abramos a la integración del tema en nuestra vida, sin avergonzarnos, *compartiendo*.

La Frase...

“El verdadero problema no es justificar el aborto, sino el embarazo obligatorio”.

Cole.

